

Querido Fernando, te escribo de inmediato para puro alterar tu "concepción del mundo". Tan pronta va esta respuesta que aun no te dice nada sobre tu artículo sino sobre las cosas que me noticias al final del trabajo. / Me parece excelente la idea de echar en remojo los vestigios de nuestro Departamento. Tanto más necesario ahora que está a punto de aparecer una revista nuestra. Esta es la gran novedad que te tenía y pensaba escribirte justo cuando llegó tu carta. / Se trata de una revista de reflexión sobre el problema chileno. Un instrumento destinado a una intervención ideológica tanto dentro de la izquierda como en aquel espacio más amplio que llamamos el frente antifascista. Como puedes ver la cosa es seria. Porque no se trata tanto de decir, sino qué decir y cómo. Qué es lo que legitima nuestra intervención que no sea un puro sectarismo.

Para esto creo que una de las primeras cosas sobre las cuales podríamos intercambiar ideas, sea bi o polilateralmente, es acerca de nuestra posición en este debate. Lo que legitimaría nuestra intervención. / Además, pensaba pedirte que organizáramos un estudio muy especial sobre un problema ideológico que siempre me ha interesado y que dejamos inconcluso (en el escritorio del museo). Me refiero al caso "Heidegger en Chile". Creo que debemos pensar en la philo y su enseñanza en Chile. Me parece que un trabajo que hablara sobre el efecto particular en la formación, de toda una generación, o más de una, que tuvo una lectura particular, primero de Heidegger y luego de Althusser, abría un campo interesante de debate en torno a esta parte del proceso de lucha ideológica. / Creo que a través de ~~estas~~ estos dos extremos: "Heidegger y Althusser en Chile", se pueden tocar problemas de enseñanza, de métodos de trabajo, de relación disciplinaria, la concepción de la filosofía que se ha manejada. / Para muchos esto trabajo significa descender hasta el padre. Todavía hay obstáculos para esta revisión. Sin embargo, la riqueza de la cuestión consiste en hacerlos salir.

En síntesis creo que conviene constituir, aunque sea por medio de la carta renacentista, al grupo; aunque no descartemos una reunión en París o ailleurs, una vez que nos hayamos puesto de acuerdo.

¿Qué te parece que recomencemos con H? ¿Qué te parece la inclusión de A? Me prometo y te prometo elaborar algunos puntos para que los veas y sobre los cuales comencemos la cosa. ¿Crees que Pancho quiera aportar también al respecto? Y algún heideggeriano que ande por allí suelto. / Creo que el grupo debiera integrarse, además por Zapata (tengo su dirección) y por Marcelo García. / Qué te parece todo esto. / Salud / Chao.

La revista:

- 1) Primer número se piensa que aparezca en setiembre.
- 2) Escribe un trabajo para él sobre el fascismo de la J.M.
- 3) Necesitamos notas de lectura. Si tienes mándamelas. Conmina a los otros a escribir todo lo que pueden.
- 4) mostraré tu artículo al equipo redactor.

Oswaldo (el 15.6.77)

Oswaldo!

Quebrantas mi skepsis de tu agrafia! Si redactas esos puntos pulverizarás mi weltanschauung; D'ad! como dicen Uds. los del quartic: Todos estamos en crisis de la filo cuyo campo bien se puede acotar H-A: los extremos, Claudio volviendo, Eduardo "a años luz del Dpto", ambos en la poesía; Juan en teatro y yo por ahí. Hago presente este ámbito que nos habíamos cerrado en Chile, pero que es importante y saludable. Entre H y A Lacan está a la base de los nouveaux philosophes? Escribe y veremos. Importantísima la revista. Y que quede abierto todo lo demás, Eduardo, también los garabatos. Salud a todos.

Fernando (24.6.77)

24.6.77

Querido Otto,

en absoluto hay como dices un gran enredo de conceptos en nuestro intercambio, que crees que se origina de la enorme cantidad de cosas que se quiere meter dentro del concepto de dictadura. Si planteé en su historia el concepto de dictadura de clase (obrera, capitalista, tal vez mejor que "del proletariado" o "de la burguesía", términos europeos del siglo 19, aparte de lo ambiguo de "burguesía") fue para que llegáramos a una claridad que voyici: La conciencia de clase y la dictadura capitalista son más perfectas que la obrera, en el sentido de la sujeción económica y a un consenso ideológico. En su forma desarrollada el sistema dictatorial-democrático capitalista "funciona mejor", en el sentido de someter a los intereses de los capitalistas, a través de cesantía y de ideología, a las clases media y obrera, sin quitarles organizaciones ni derechos a partidos, aun comunistas; y en el sentido del juego del acceso al poder. Toma USA: los capitalistas les ofrecen una alternativa de dos partidos casi idénticos (Lincoln por lo menos fue Republicano), que seleccionan a los millonarios que serán presidente (y que tapan los asesinatos del que se desvíe. Raro). Y un sistema admirable de controles y válvulas, autocontroles. Nada de esos mecanismos en el sistema dictatorial-democrático obrero, por oplamento primitivo: "la nueva realidad que se crea con el lugar que ocupa el aparato del partido", como dices, aun reconociendo que su dictadura "tiene elementos distributivos que la hace trabajar para mucha gente, para la mayoría tal vez". Y un acceso al poder vaticano (el Papa nombra los cardenales que nombran al Papa), propiamente shakespeariano, cuyo espectáculo causa conmiseración y terror (Trotski-Stalin, Beria-Jruchov, Jruchov-Breshnev; el perdedor es antipartido, traider, banda de los 4... los partidos, faltos de estructura reconocida, se personalizan en una "personalidad" que se arroga la totalidad. En la ig lema había órdenes). La dictadura del partido obrero es más indiscernible, si miramos la desestructuración de controles heterónomos, de una dictadura formal capitalista que ésta de la dictadura principal o básica del capitalismo. Autocrítica: de ella no se puede esperar más que del examen de conciencia y confesión, también como interiorización de la dictadura. Clericalismo: los cleros del partido son los especialistas de la política, como los clérigos tenían el monopolio del cristianismo: el pueblo de legos se despolitiza al nivel de Solzhenitsin, con las "ideas políticas" de Bostotievsky, o al del historiador disidente que dijo que entre la dictadura del proletariado y la militar, el pueblo chileno eligió bien: como una señora de. No fue la única en tu partido; aprecio que tú eligieras al revés, pero la alternativa es sadomaso para un intelectual, irreal y dentro de la ideologización terrorista de la dictadura capitalista. En Vocabulario tremebundo pero concreto, porque América latina está en el mundo libre del capitalismo, que éste ciomora de dictaduras y guerras genocidas sin ir más lejos la de Pinochet en Chile. No se ve esto en el mundo de la dictadura del proletariado sino lo contrario, partido de aparato obrerista primitivo y todo!

A lo que quiero ir no es a la comparación de la dictadura capitalista y la proletaria, para optar por ésta como el mal menor, sino a que tomases conciencia en nuestra clase media que ella, como en la DC chilena, hablando de democracia ha sido un partido de la dictadura del capitalismo: una enorme cantidad de cosas bien reales. No me lo tomarás a mal después del papel que jugaron -en Uds.- en la subida de la dictadura militar. Por eso me gustó la conferencia de esta mañana: indicó la deslealtad de militares y capitalistas burgueses a la propia burguesía (y su lealtad al capitalismo de USA) y no le tuvo miedo a la palabra socialismo. Con él la DC puede ser leal a su clase y al pueblo de Chile.